

## Escalera de color en la red

Una empresa de casinos online, PartyGaming, ha empezado a cotizar en la Bolsa de Londres con una valoración de 7.000 millones de euros. La espectacularidad de esta cifra pone en evidencia el éxito del juego en la red, sobre todo en dos direcciones: las apuestas y el póquer. En el mundo hay 1,7 millones de jugadores habituales de póquer en internet, que cada día mueven 170 millones de dólares. En España, donde la fiebre es reciente, se cuentan 70.000 aficionados. Esta es su historia Juan Carlos Barros, ex jugador profesional de baloncesto (Pamesa, Caja San Fernando.), mira la vida desde sus 2,05 metros. Tal vez por eso ve un poco más lejos. Se retiró de las canchas en abril de 2004, pero, desde hace un par de años, ya sabía su futuro: jugaría profesionalmente al póquer online. «Quería no tener un jefe, ni un empleado, ni un horario. Juego en casa, en La Coruña, o en el aeropuerto, o aquí, y ahora, al mismo tiempo que lo hacen otras decenas de miles de personas». Aquí y ahora es en una oficina de Madrid, mientras espera para ir a Barajas camino de Finlandia, donde participa estos días en un torneo con los veteranos del Real Madrid.

Barros, de 38 años, se recuerda jugando al póquer desde que «tuve dinero en el bolsillo», cuando fichó por el Villalba. Pero ahora lo hace profesionalmente. Según sus estadísticas, en las últimas doscientas horas de «trabajo» ha ganado veinticinco dólares a la hora. Así de simple. «Yo me preparo, estudio, intento avanzar cada día, pero no aspiro a ganar al mejor, sino a ganar dinero. Hay muchos malos jugadores en la red. Los busco. Intento desplumarles».

A los malos, en internet se les llama «peces». A los buenos, «tiburones». Barros, que gestiona la web [www.texasholdemplus.com](http://www.texasholdemplus.com), busca «pescado» todos los días, sobre todo por la noche. A las cinco de la madrugada podríamos encontrarle preparándose un bocadillo antes de irse a la cama, una vida en los antípodas del negocio familiar en el puerto de La Coruña que le esperaba tras su retiro.

En España hay setenta mil jugadores de póquer online. «Estamos en pañales todavía, pero la cifra crece a un ritmo del diez por ciento mensual», dice Juan Manuel Pastor, comentarista de la cadena Eurosport. Sólo en un portal, [www.juegapoker.com.es](http://www.juegapoker.com.es), se cuentan unos doce mil usuarios. Las cifras globales, abrumadoras, van infinitamente más allá. Según la consultora Media & Entertainment Consulting Network, en el mundo hay 1,7 millones de jugadores activos que, cada día, se juegan 170 millones de dólares en más de doscientas páginas web diferentes. El volumen anual de dinero que circula por esas mesas virtuales se elevará en 2005, según este informe, a 60.000 millones de dólares. Las comisiones anuales que se embolsan los casinos rondan los 3.000 millones de dólares, ocho millones al día.

Frank Martínez, director general de Profero, una empresa de marketing digital, no era un gran jugador de póquer tradicional. Iba una vez al año al casino, y otras dos o tres echaba unas manos con los amigos. Ahora, online, juega en el aeropuerto, mientras espera el avión, o en la soledad de la habitación de cualquier hotel del mundo. En total, un par de horas a la semana. «No soy un profesional, ni mucho menos. En mi caso, es más un momento de diversión en un sitio en el que me encuentro bien, donde puedo chatear al mismo tiempo y enfrentarme a gente que juega bien». Dice que el día que más ha perdido se dejó doscientos dólares, y el que más ha ganado, unos trescientos.

Diez millones para el mejor

Estados Unidos, Gran Bretaña y los países nórdicos encabezan el pelotón de aficionados. En [www.partypoker.com](http://www.partypoker.com), el portal líder en el mundo, pueden jugar simultáneamente setenta mil personas en miles de mesas virtuales. Entre ellas, muchos famosos. Es conocida la afición de Ben Affleck, pero estos días, en las series mundiales [[worldseriesofpoker.com](http://worldseriesofpoker.com)] que se celebran en Las Vegas, encontramos en las clasificaciones a la actriz Jennifer Tilly, o al ex tenista Yevgeny Kafelnikov, que desde el año pasado se dedica profesionalmente al póquer online. Quien gane el torneo principal de Las Vegas, a mediados de mes, se embolsará diez millones de dólares, lo que habla de la fiebre por este juego. En realidad, en los distintos portales de póquer se organizan campeonatos casi a diario, con tanto dinero a la vista como para que los ojos de más de uno den vueltas como un ti vivo.

Diego Pérez, salmantino, de veinticuatro años, es programador informático. En febrero se quedó en paro, y ahora se dedica sólo al póquer. «Trabajo cinco horas al día, con unos beneficios de unos 3.000 euros al mes». Diego lleva un registro diario de su actividad, convencido de que, a largo plazo,

mandan las estadísticas, el control emocional, el estudio. Juan Manuel Pastor opina de la misma manera. «La gente impulsiva, los que no se preparan, pierden. Hay un ochenta por ciento de suerte, pero un veinte de conocimiento, de probabilidades matemáticas. Los buenos salen con ese veinte por ciento de ventaja».

Diego, Frank, Juan Carlos o João Nunes, profesional del baloncesto en el Aveiro portugués, practican la variedad Texas Holdem Poker, con dos cartas boca abajo, varias comunes, boca arriba, y cuatro rondas de apuestas. Algunos lo hacen con un límite, un estilo más frío y matemático, una forma de ganar (o perder) poco a poco. Otros prefieren el «no limits», con la posibilidad de ganar (o perder) todo el saldo. «Mucha adrenalina, competitividad, pasión», dice Juan Carlos Barros. En más de un caso, peligrosa adicción, aunque los profesionales de este mundillo vinculan el póquer online más al ajedrez que al bingo.

TEXTO: JUAN FRANCISCO ALONSO, FOTOS: SIGEFREDO